

La iluminación que mata las estrellas

► Un estudio sobre la contaminación lumínica en Eivissa demuestra que la isla combina zonas de cielos totalmente oscuros y áreas fuertemente deterioradas, sobre todo en Vila y su periferia ► La Agrupación Astronómica alerta contra el excesivo alumbrado

J. LL. FERRER EIVISSA

■ Ver el cielo estrellado ya no es posible en las ciudades, debido a la gran cantidad de luz que emite su alumbrado público, rótulos comerciales, focos de instalaciones deportivas y todo tipo de luminarias que literalmente borran del cielo las estrellas, dejando solo visibles las más brillantes. La contaminación lumínica, que paulatinamente se propaga a cada vez más áreas, incluso a las rurales, es el objetivo de la campaña de ámbito nacional NixNox, que pretende medir la calidad del cielo de toda España.

La Agrupación Astronómica de Eivissa (AAE) ha concluido el primer estudio sobre los niveles de contaminación lumínica en la isla. El resultado es que, según avanza el proceso de urbanización, va muriendo también el cielo nocturno, cada vez más afectado por la luz que se emite desde la superficie.

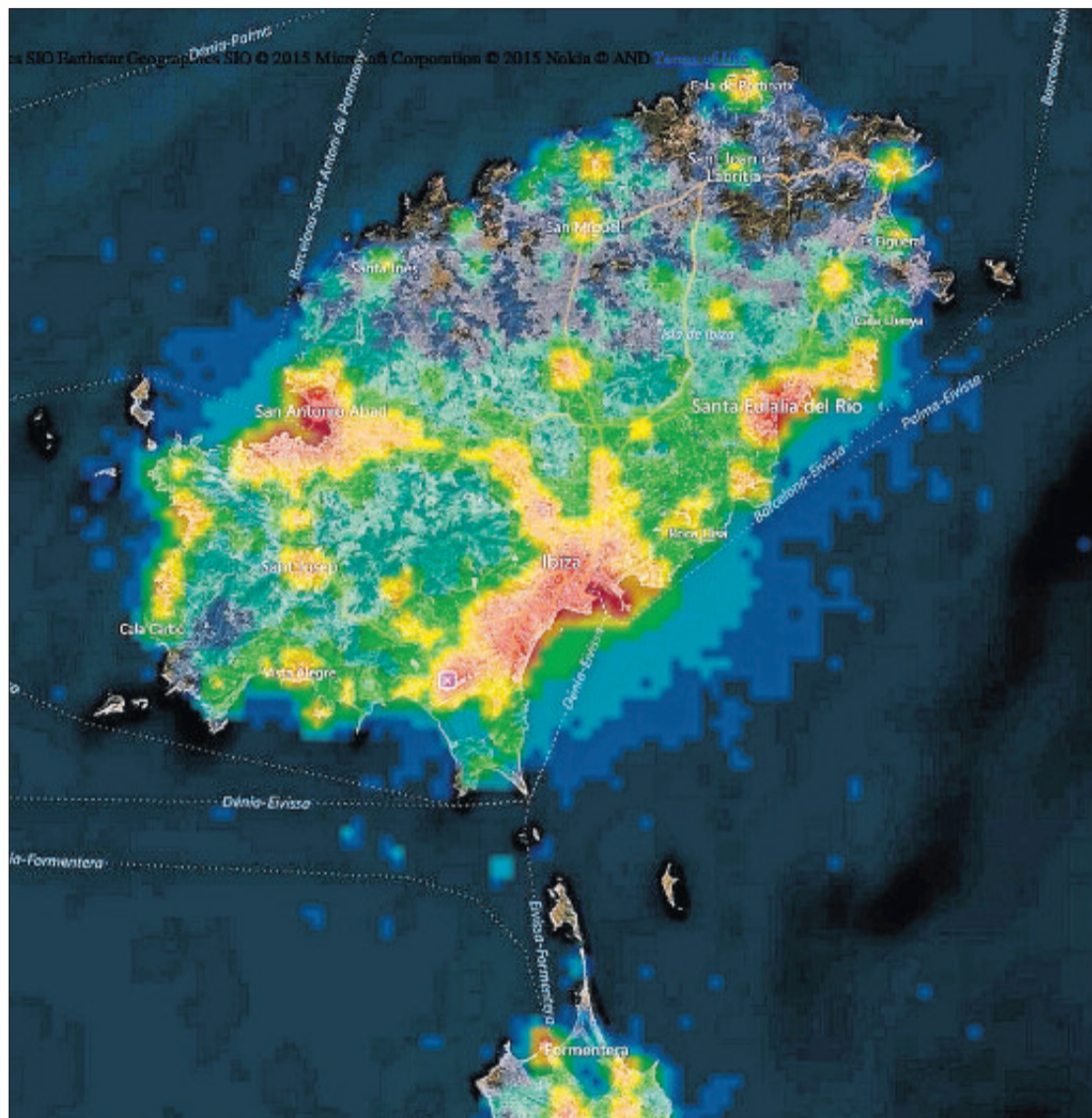
Dirigido por el licenciado en Matemáticas y directivo de la AAE Rubén Quejigo, el estudio consiste en el resultado de las diferentes mediciones tomadas en varios puntos de la isla durante el año pasado –en invierno–, que demuestran grandes diferencias en la oscuridad del firmamento.

Utilizando un dispositivo homologado para este proyecto y proporcionado por la Universidad Complutense de Madrid, la AAE comprobó que la mejor calidad del cielo, sin apenas contaminación lumínica, se encuentra en la mitad norte de la isla. En una escala de 16 a 22, donde 16 corresponde a cielos fuertemente contaminados y 22 a un firmamento prácticamente oscuro, cuatro puntos obtuvieron un valor superior a 21, es decir, «una calidad muy aceptable». Se trata de Cala d'Hort, Platges de Comte, Pou des Lleó y Pla de Corona. Otros dos parajes rozaron el valor 21: Sant Miquel y Pla d'Aubarca, mientras que el resto se situaron ya por debajo de este segmento. Estos índices miden el brillo del cielo en magnitudes de arcosegundo.

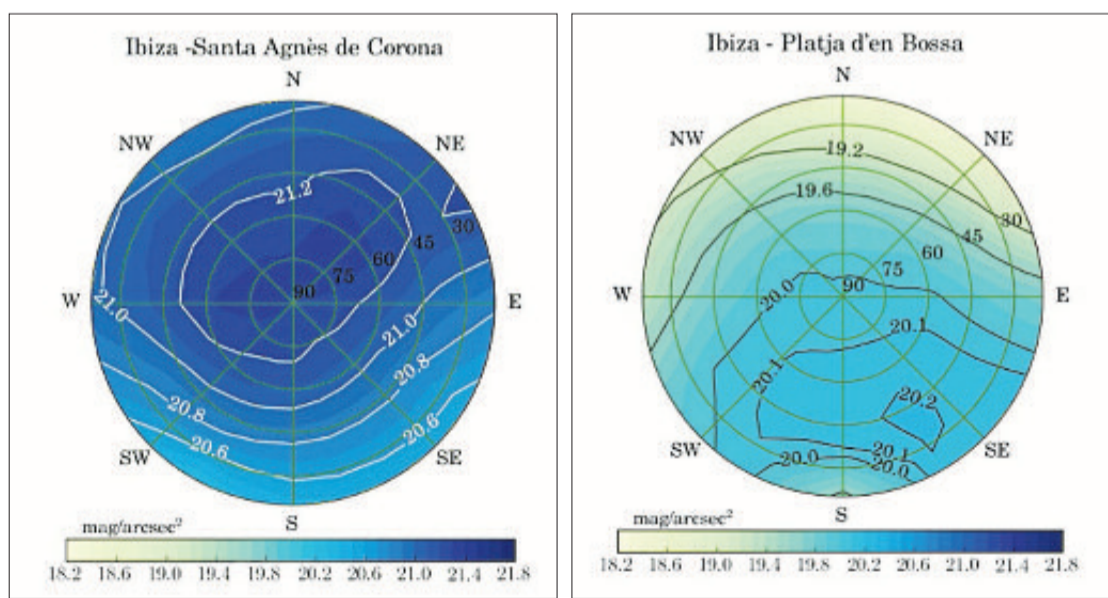
Los peores lugares

Los lugares que el cielo más contaminado por la luz en Eivissa son, como cabía esperar, la ciudad de Eivissa, Platja d'en Bossa y Sant Jordi, además de los principales núcleos urbanos, como Sant Antoni o Santa Eulària, así como las calas del oeste de Sant Josep. En la ciudad de Vila se obtuvo un valor medio de 18,2 y en Platja d'en Bossa, de 19,7.

El informe de la AAE detalla que todas estas medidas se tomaron en invierno y, por tanto, la calidad general del cielo en todos los



Aspecto nocturno de la isla de Eivissa en el verano de 2014 desde el espacio. NASA



Diferencias Santa Agnès y Vila, las dos caras de la moneda

► Los dos gráficos muestran los resultados obtenidos en las mediciones efectuadas en Santa Agnès y en la ciudad de Eivissa durante el invierno del año pasado. Mientras que en la localidad del norte de la isla se alcanza un nivel de 21,2 en el cénit, en Vila se quedaba en 20 o menos, lo que supone un apreciable descenso en la calidad del cielo oscuro. Los mejores resultados se registraron en Pou des Lleó (21,30) y Cala d'Hort (21,36), todos ellos en invierno.

lugares analizados sería inferior en los meses de verano, con todas las industrias turísticas en pleno funcionamiento.

En un caso concreto, Cala d'Hort, la AAE sí ha realizado ya

mediciones en invierno y en verano. El resultado es que la media de 21,36 obtenida allí en enero se queda en 20,81 en el mes de julio. «Esto supone una pérdida neta de calidad bastante apreciable, lo que

redunda en una reducción del número de objetos celestes que pueden apreciarse en el firmamento y un deterioro de la calidad de los trabajos que efectúa el Telescopio de Cala d'Hort», afirmó Rubén Que-

LA PETICIÓN

«No hay que dejar de iluminar, sino iluminar bien»

► Los focos que apuntan hacia arriba están prohibidos por ley, pero los astrónomos consideran igualmente peligrosa la práctica del exceso de iluminación, «a menudo de forma totalmente innecesaria». El coordinador del proyecto Nix Nox en Eivissa, Rubén Quejigo, afirmó ayer que «no se trata de iluminar menos, sino de iluminar mejor». Especialmente nocivas para el cielo nocturno son las luces de color blanco o azul, y aquellas que permanecen encendidas toda la noche sin ser necesario. Además, «una buena política de eficiencia energética supone un ahorro económico tanto para las instituciones públicas como para los ciudadanos», añadió Quejigo. «El derecho a un cielo nocturno no contaminado que permita disfrutar de la contemplación del firmamento debe considerarse como un derecho inalienable de la Humanidad, equiparable al resto de los derechos ambientales, sociales y culturales», añadió el miembro de la AAE. J. LL. F. EIVISSA

En Cala d'Hort, donde se hicieron mediciones en invierno y verano, se aprecia la influencia de Platja d'en Bossa

De los 11 puntos analizados, los mejores cielos corresponden al Pla de Corona, Cala d'Hort, Pou des Lleó y Platges de Comte

jigo, que atribuyó este fenómeno a la «espectacular contaminación lumínica que provocan los negocios turísticos de Platja d'en Bossa, cuyos efectos llegan a Cala d'Hort». Sin embargo, también influyen «otros núcleos urbanos dentro del mismo municipio de Sant Josep», añadió.

El informe también incluye fotografías de Eivissa tomadas desde el espacio en que se puede apreciar la propagación de la contaminación lumínica en los últimos años. En la imagen que ilustra este artículo, obtenida en 2014 durante la época de verano, se comprueba la coincidencia de la contaminación lumínica con las principales zonas urbanas y turísticas.

La Agrupación Astronómica tiene previsto realizar una segunda fase de este estudio, al objeto de comparar la situación durante las épocas de invierno y verano en las 11 zonas que han sido monitorizadas.